

David Valjalo

Elegía interior



UNA palabra muerta se desliza en los ojos.
Y en cada silencio que vuelve
—fuera del trigo
piel adentro—
en las huellas ocultas en sí mismas revela
un cansancio sin poros con las manos disueltas.

Más allá a unos ojos urbanos de fatigas
el pensamiento huye sin mirarnos
mientras el hombre busca como algo extraviado
la tierra humedecida con su forma.

La soledad penetra por los brazos.
Lejos—cerca del silencio—
los huesos obedecen al otoño
como la lengua al ciego.

Cuando pasa la hora en que se medita el beso
sin rostro el corazón niega la lluvia
y entonces somos mayor que la verdad.

SOLO

Donde tu labio es perfil de viento
 como habitante extraño vigilo
 y leo mi soledad
 a lo largo del tronco de los árboles.

La brevedad del beso eternizado
 bajo el cielo
 se detiene
 cada vez que los ojos se transforman.

¡Más allá del aire
 morir en lo que no muere!
 ¡Más allá del muro
 vivir en lo que no vive!

